

CONCURSO CEAT – JESÚS REZUSTA

La semana del 18 de junio de 2018 se disputó en el Club Tenis Pamplona el Campeonato de España Cadete. Fueron nueve intensos días en los que me designaron para ejercer la labor de Juez Arbitro Principal de la competición. Y digo intensos porque fue el primer Campeonato de España juvenil en el que debía utilizarse la nueva Plataforma de Gestión de Torneos, también el primero en el que se disputaron dos rondas de fase previa y, sobre todo, porque coincidió con la semana elegida por el Club para celebrar el grueso de actos del Centenario (monólogo de Leo Harlem ante aproximadamente 2000 personas y concierto de La Oreja de Van Gogh ante 6000 personas, entre otros). En fin...una locurajii

Toda la competición fluyó con absoluta normalidad, ayudado sin duda por el excelente tiempo que nos acompañó durante la semana y media del Campeonato, excepto por un incidente que, visto desde la distancia que el tiempo nos concede, podría calificarse como una graciosa anécdota que contar a los aficionados al tenis.

Aquí va. Avanzada la jornada del jueves 21 sin problema alguno y, disputándose los últimos partidos de dobles a eso de las 20 horas, pasaba por los alrededores de la pista 2. Los que habéis estado en el Club Tenis Pamplona en alguna ocasión ya sabéis, pero para los que no, esa pista es como si fuera la central a esas horas, porque coincide la gente que está viendo el tenis con la gente que pasa a las piscinas y con los socios que disfrutan en la terraza del salón social. Observando la presencia de un amigo y del presidente de la Federación Navarra de Tenis en la grada, me tomo 5 minutos de respiro y me siento con ellos para saludarlos y ver un par de juegos. Me pongo a hablar con ellos y de repente, observamos como al finalizar un punto, una de las jugadoras de la pareja que había perdido el punto tras una volea (no digo su nombre, pero sí diré como dato curioso, que era una jugadora que tenía wild card en el cuadro de la fase final individual) lanza con fuerza su raqueta contra la red, con tan mala fortuna que sale volando por encima de ésta y se dirige hacia la grada del público del lateral del otro lado de la pista (aproximadamente a 12 metros de distancia). ¿Casualidades de la vida, a que no adivinan el lugar de aterrizaje de la raqueta? Pues sí, premiojii Más vale que estuvimos rápidos de piernas y pegamos un buen salto, porque si no, raquetazo en la cabeza al Juez Árbitro del Campeonato o al presidente de la Federación Navarra. Ya es mala suerte ¿no?

Todavía en estado de asimilación de lo que acababa de ocurrir y bajo un silencio sepulcral como si se hubiera detenido el tiempo, las jugadoras se dan la mano, le dan la mano al Juez de Silla y la jugadora (lanzadora) se va a las duchas casi a la carrera. Me dirijo a hablar con el Juez y me dice que era el último punto del partido y había finalizado. Dejando tranquila a la jugadora para no hablar con ella en caliente, llamo a su entrenador para comentar lo sucedido, le pido que hable con su jugadora y le solicito que posteriormente venga a hablar conmigo.

Transcurrida una hora, la jugadora vino y, avergonzada por su comportamiento, se disculpó en numerosas ocasiones. La pobre estaba llorando desconsoladamente porque comprendía que podía haber causado un grave daño. La verdad es que tuvo muy mala fortuna de que la raqueta saliera volando por encima de la red. Le di un abrazo y poco a poco fue recuperando el ánimo. Si alguna otra ocasión vuelvo a coincidir con ella la saludaré afectuosamente y comentaremos esta curiosa anécdota.

Bueno, un saludo a tod@s y bien jugadojii

Jesús Rezusta Sada / Licencia nº 3622158